parte de los Pirineos, que acompañaban á sus maridos en los consejos y en las romerías, en el tálamo y en el sepulcro. Allí Garci Jiménez, Íñigo Arista y Ramiro I, sin disputarse el título de fundadores de la monarquía, confunden en una común heren-

á su hijo García, á quienes otros modernos sin bastantes datos hacen padre y hermano del famoso Íñigo.

9. D. Garsia Iñiguez, D. Eurraca Ejus uxor; hijo aquél y sucesor de Íñigo Arista, y ésta de Fortún Jiménez conde de Aragón, muertos ambos por los moros en una emboscada, aunque, según la *Historia general*, la reina á quien llama Íñiga sobrevivió algunos meses á su marido.

10. D. SANCTIUS GARCÉS ABARCA I: otros le llaman cesón aludiendo á su singular nacimiento. Entre éste y su padre García Íñiguez, Garibay coloca á un suhermano llamado Fortunio que de rey pasó á ser monje, y cuya abdicación produjo un nuevo interregno hasta el portentoso advenimiento de Sancho Garcés. Con mayor fundamento que el de este casi gratuito injerto, la mayor parte de los historiadores modernos con Blancas á su frente, enmiendan el sistema de las crónicas y de Zurita, haciendo cinco reyes de los tres que nombran estas en el siglo x, y poniendo otro García y otro Sancho entre Sancho Abarca y García el Temblador. En apoyo de esta opinión aducen pruebas sacadas de la diversidad de los nombres de las reinas y de las fechas ó de algunas expresiones de los documentos, que consideradas con detención nos la hacen parecer menos aventurada y hasta con muchos visos de probabilidad. Por de pronto la cronología se presenta más arreglada; y en vez de prolongarse el reinado de Sancho Abarca de 905 hasta 940, el de García el Temblador hasta 975, y el de Sancho el Mayor hasta 1634, sistema que, además de la inverosímil extensión de los reinados presenta poca conformidad con las indicaciones de las escrituras contemporáneas, distribúyense los años en la siguiente forma; Sancho I Abarca reinó de 905 á 925, García Sánchez de 925 á 970, Sancho II Abarca de 970 á 992, García el Temblador de 992 á 1000, y Sancho el Mayor de 1000 á 1034. La segunda opinión es la adoptada por el autor de las modernas inscripciones.

II. D. Tota Urraca ejus uxor: con ambos nombres se la designa en los documentos, y se la cree una misma persona.

12. D. Garsia Sanchez Abarca, hijo de los anteriores, desconocido de los antiguos cronistas, y confundido por ellos á menudo con su nieto Garci Sánchez el Temblador.

13. D.* THERESIA GALINDEZ EJUS UXOR: el patronímico de Galíndez no basta para probar que fuese ésta la heredera de Aragón, que ya se había unido al reino de Navarra por el casamiento de Galinda (n.º 7) con Sancho Garcés (n.º 6).

14. D. Santius Garcés Abarca II; hijo de los mencionados, olvidado también antiguamente y confundido con su abuelo, de cuyas hazañas muchas, y en especial su rápida marcha por medio de la nieve sobre Pamplona sitiada por los moros, pertenecen más bien á la época del nieto.

15. D. URRACA FERNANDEZ EJUS UXOR: en las escrituras se la distingue con el apellido patronímico, aunque se ignora de quién era hija.

16. D. GARSIA SANCHEZ, llamado el Temblador.

17. D. EXIMENA EJUS UXOR.

18. D. GUNDISALVUS SANCHEZ, hermano de García el Temblador, é hijo de.

cia las glorias del período que cada cual inaugura, y en una sola aureola el brillo de las tres coronas de Pamplona, Sobrarbe y Aragón; allí los primitivos reyes, para quienes una aldea pasaba por corte y una sorpresa por triunfo, oyen á sus biznietos con asombro y sin envidia la relación de campales batallas, de asaltos de ciudades, de morunos espléndidos palacios. Sancho Garcés I y García Íniguez II muestran la gloriosa herida que puso término á sus floridos años; y apoyada en el hombro de este último su esposa Urraca víctima de igual suerte, contempla con delicia al

Sancho Abarca II, á quien citan algunas escrituras como reinando, es decir gobernando, en Aragón juntamente con su madre Urraca Fernández.

19. D.ª CAYA, I. UXOR REGIS D. SANCII MAJORIS. Fué mujer legítima, y no concubina como han creído algunos, señora del valle de Ayvar, y hasta de toda Gascuña, si hubiéramos de prestar fe á las suposiciones de Beuter.

20. D.* Munia sive Elvira Castellæ Comitissa, uxor II.* Ejusdem regis. Á esta princesa heredera del condado de Castilla, se dan á más de los citados nombres los de Geloira y Mayor.

21. D.ª FELICIA SANCII RAMIR. UXOR, hija del conde de Urgel Armengol, llamado de Barbastro por haber muerto en el sitio de esta ciudad, y de la condesa Clemencia.

22. D. RANIMIRUS SANCHEZ, D. GILBERGA SIVE ERMISENDA EJUS UXOR. De los hechos de este primer rey de Aragón hemos hablado en varios pasajes. La reina Ermisenda que trocó por este nombre el bautismal de Gilberga, como expresa el mismo rey en su testamento, era hija del conde de Bigorre Bernardo Rogerio y de la condesa Garsinda, y feneció antes que su esposo.

23. D. SANTIUS RAMIREZ.

24. D. Petrus I. Acerca de estos dos célebres reyes véase la Introducción, y los numerosos recuerdos diseminados en el cuerpo de esta obra.

25. D. Berta Agnes ejus uxor: créese fué una misma, á pesar de mencionarla las escrituras con nombres distintos; casó hacia el año de 1100, ignórase su prosapia que parece italiana ó francesa.

26. D. Petrus et D. Elisabet horum filli: fenecieron en su infancia y en un mismo día, según la *Historia general*, á 18 de Agosto de 1104, y á 29 de Setiem-

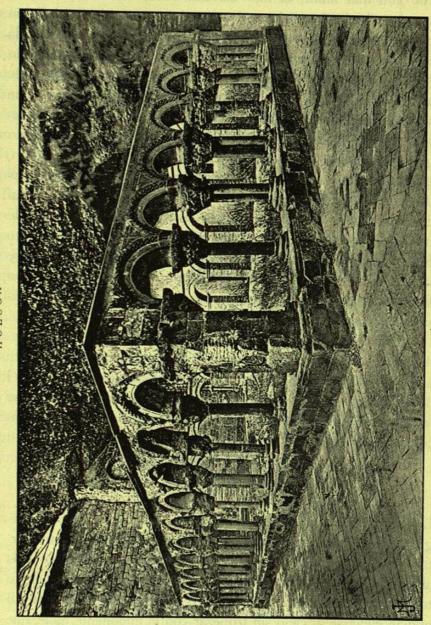
bre del mismo año, continúa, falleció el rey su padre.

27. D. FERDINANDUS PRINCEPS ET ALII QUAMPLURES. Este Fernando fué hijo del rey Sancho Ramírez, legítimo ó expúreo, y señor de Ribagorza, muriendo en edad temprana: en el epitafio primitivo, según Briz Martínez, se le designaba con el título de rey que en aquella época se daba también á los infantes. Bajo las palabras de alii quamplures quedan comprendidos otros príncipes de quienes se tiene noticia menos cierta, en especial los condes de Aragón que yacen allí sepultados entre los monarcas, como la tradición asegura. Del catálogo de los soberanos generalmente reconocidos desde Garci Jiménez hasta Pedro I, sólo faltan dos en San Juan de la Peña, Íñigo Arista enterrado en San Victorián ó en San Salvador de Leire, y Sancho el Mayor en el monasterio de Oña ó más probablemente en León, trasladado allí desde Oviedo.

hijo que llevaba en sus entrañas al sucumbir, y cuya muerte deploraba en los últimos instantes más que la suya propia, restituído milagrosamente á la vida y más tarde á la nación con el nombre de Sancho Abarca (1). Más acá descuellan Ramiro y Sancho Ramírez para quienes el ciprés se entretegió con el lauro en los sitios de Graus y Huesca, el padre traspasado el pe-

(1) Es tan interesante y dramática la historia de los primeros años de este príncipe, su extracción del vientre de su madre degollada por los moros, su educación secreta por un leal caballero, su presentación en medio del consejo para terminar el interregno y la anarquía, y su repentino tránsito de pastor á soberano, que no queremos privar á los lectores del pasaje de la Historia general en que se refieren ingenuamente estos hechos, siquiera no tengan más apoyo en su abono que el de una antigua tradición, y el del sobrenombre de Abarca que se daba al mismo rey.

«Sepulto dicto rege (Garcia Iñiguez) superfuit Enenga uxor sua pregnans; et quadam die transeunte ipsa per vallem de Ayvar contigit casus infortunatus; videlicet quod plures Sarraceni dederunt insultum contra dictam reginam, et interfecerunt totam suam familiam, ipsamque percusserunt cum lancea in ventre, cujus ictu prolinus spiravit. Quo facto, post paululum transivit per dictam vallem quidam nobilis baro montanorum Aragonensis, et prospitieus terribilem mortalitatem ibi factam de christianis, vidit quod per vulnus illatum in ventre dicte regine exibat manus parvuli; et descendens secil aperire, ut aptius sieri potuit, ventrem dicte regine, et inde abstraxit filium vivum quem secum adduxit et baptizari secit, sibique suit nomen positum Sanctius Garcie, et eum fecit honorifice educare. Et post aliquos annos gentes terre procurabant sibi dominum, murmurantes et plangentes, nec sine causa, quia heres non superfuerat, nil scientes de infante predicto: et quadam die, vocatis simul nobilibus, militibus et gente populari illius terre, pro eligendo rege aliquem nobilem baronem, volentibusque generale colloquium super hoc celebrare, dictus nobilis baro qui dictum infantem de morte preservaverat ut presertur, sciens hoc, secit indui dictum infantem in modum pastoris et calciari avarchias. Et congregatis suis consobrinis et amicis et vassallis, venit bene et honorifice paratus ad dictum colloquium die ad hoc prefixo; et ingrediens per palatium ubi dictum celebrabatur colloquium, fuit honorifice receptus per omnes qui in dicto colloquio intraverant, et tenuit inter tibias diclum infantem, dicens alta voce: «Barones, accipite istum infantem, et spoliate eum vestibus quas induit; ipsum in regem eligite, nam pro certo iste est dominus vester. Notum enim vobis est quod quando regina mater sua decessit casu sie infortunato, ipsa erat gravida: et ego sum ille qui dum transibam per vallem ubi ipsa extitit intersecta, vidi parvulum educentem manum per vulnus in ventre matris illatum: et benedicatur Deus quia absque periculo eduxi ipsum parvulum vivum de ipso ventre matris, et in testimonium ipsorum consobrinorum et vassallorum meorum qui tunc illic intersuerunt et hoc viderunt: et siquis contrarium asseral, campum ingrediatur, et inibo super hoc cum eo duellum.» Et his dictis, surrexerunt omnes dicentes alta voce: vivat, vivat, quia iste et non alius est dominus noster; et illico exuerunt eum vestibus quibus erat indutus, et regalibus induerunt, cum magno que gaudio illa die ad ejus honorem sestum solempniter celebrarunt. Et quia venit indutus et calciatus ac si esset pastor, vocaverunt eum Sanctium Abarca.»



CLAUSTRO DE SAN JUAN DE LA PEÑA

cho con una lanza, el hijo clavada debajo del brazo la saeta; aquel recibe las bendiciones de su madrastra cuyo honor defendió contra sus hijos; éste se complace en mirar aún la peña bajo la cual tantas cuaresmas pasó de penitencia y retiro, descansando de unos combates y preparándose á otros nuevos, y dentro de la cual mandó á sus descendientes y rogó á sus caballeros que se enterraran sucesivamente como lo habían hecho sus antecesores. Pero ¡ah! que sólo un hijo ve al lado suyo, cercado de gloria aunque cubierto de tristeza el juvenil semblante; Pedro, el conquistador de Huesca y Barbastro, sobre la tumba de sus dos tiernos hijos llora hundida su esperanza, y da gracias al cielo por haber abreviado el plazo de su dolor, arrebatándole tras ellos, á los pocos días. Sus dos hermanos, sucesivamente coronados y últimos retoños de su estirpe, yacen en Huesca; y la dinastía catalana, mirando ya á San Juan de la Peña como simple monumento histórico, prefirió dormir al arrullo de las brisas meridionales que al del cierzo de las montañas.

Á más del atrio y el panteón hay una tercera pieza destinada igualmente á mansión de los muertos, y superior ciertamente á las otras en belleza y majestad; tal es el claustro. Sálese á él desde la iglesia por una antigua puerta sobre cuyo exterior se lee un dístico leonino, á ejemplo de otros que hemos ya mencionado:

> Porta per hanc cœli fit pervia cuique fideli, Si studeat fidei jungere jussa Dei.

La primera mirada y el primer asombro es para la rojiza y negruzca peña, que arrancando de una de las alas del claustro corta atrevida los aires en su gradual elevación hasta lanzarse más allá de la ala opuesta, y cobija el recinto entero bajo su macizo toldo. Desde el corredor descubierto los ojos del cenobita no podían elevarse al cielo sin tropezar con la imponente mole, que semejante á Dios, según la disposición de ánimo y las ideas de cada cual, tan pronto parece proteger amorosa, como amenazar

irritada al monasterio enclavado en su seno. Ante aquel gran capricho de la naturaleza se eclipsan y empequeñecen las obras del hombre, siquiera sean severas de carácter y remotísimas de fecha: y sólo después de contemplada la singular techumbre, se detienen los ojos en los arcos bizantinos que cierran la cuadrada luna cubierta ya de malezas, y observan la variedad con que el artífice, ora los apoyó en una sola columna sobre sencillo basamento, ora agrupó dos, tres y cuatro para sostenerlos. Las fajas labradas á modo de tablero que orlan los arcos, los gruesos capiteles curiosamente esculpidos con relieves del antiguo y nuevo Testamento ó con pájaros entrelazados por cordones y follajes, revelando tanta antigüedad como magnificencia, parecen indicar por su fundador al buen rey Sancho Ramírez, y hacer el claustro coetáneo de la iglesia: pero en dos alas que no conservan más que uno ú otro capitel engastado, el mezquino ladrillo ha reemplazado á la sólida piedra consumida acaso por los incendios. Llega, por fin, su turno al anticuario; y á derecha é izquierda de la puerta de la iglesia, á lo largo del muro, en las piedras de los arcos, apacienta su curiosidad en una copiosa serie de lápidas, la mayor parte de sacerdotes y dignidades del propio monasterio, presididos como por su decano por un obispo de Aragón del siglo x; nombres más modestos acá en la tierra que los de príncipes y ricos hombres, pero ceñidos, tal vez muchos, por una inmarcesible aureola de virtudes (1).

À la derecha de la puerta de la iglesia:

À la izquierda de la misma puerta:

⁽¹⁾ Las inscripciones que pudimos transcribir son las siguientes por el orden de su colocación.

^{1.} VII idus Agusti obiit Dopnus Jacobus Borrelli Prior Fontis Frigidi era MCCCLIIII (1316).

^{2.} IIII Idus Septbris. obiit Sancius de Mercuello. E. MCCCLXXII (1334).—XVI Kls. Januarii obiit Dominicus de Arresal. E. MCCCLXXXVII (1349).

^{3.} VII Kal. Julii obiit Micael de Xavierre diachonus et helemosinarius major. E. MCCCXIII (1275). Anima ejus sit in pace.

^{4.} XK. decembris obiit Sancius episcopus Jaccensis: anima ejus sit in pace

Frente á la entrada aparece una capilla de principios del siglo xvII dedicada á San Voto, cuya portada poco acorde con el conjunto arquitectónico del claustro, obliga á desviar la atención hacia otra, que en el ángulo izquierdo, en la raíz misma del peñasco y al lado de su rústica aspereza, ostenta los góticos primores del siglo xv. Un frontón erizado de hermosas grecas, elegantes follajes que revisten sus líneas, afiligranadas pirámides, colgadizos en el arco, tales son las bellezas que constituyen la capilla de San Victorián, una de las obras de crestería más puras y acabadas de todo el recinto de Aragón. Á un lado de su

Era MXXI (983). À pesar de ser esta inscripción la más antigua que en Aragón hemos visto, se encuentra en perfecta conservación. Sin esta lápida sería desconocida la existencia de dicho prelado, y es notable que se titule de Jaca, mientras que sus inmediatos antecesores y sucesores, que van continuados en el episcopologio de Huesca, se apellidaron generalmente de Aragón.

5. VII Kal. Decembris obiit Bartholomeus Sancii Sacrista, ano Dni. MCCCLXX.

—Idus Novembris obiit Petrus Eximeni de Ruesta Prior Fontis Frigidi: anno nativit.
Dni. MCCCCV.

6. Hic requiescit Johannes de Biescas sacrista istius loci...

7. VI Kls. Julii obiit Garsianus Lupi de Biscarra. E. MCCCXXIIII (1286).

8. XIII Klas. Septembris obiit Martinus Lior. Era MCCXL (1202). Los que en vez de Lior han leído Prior, no nos cabe duda que se han equivocado.—VIII Idus April. obiit Egidius Prior major. E. MCCCVI (1268). Occubuit, jacet hic....

9. XV. Kal. Novembris obiit Prior Bibianus. Era MCCLXVI (1228).—III idus Marcii obiil Martinus de Sada. E. MCCLXXV (1237).

10. Kal. April. obiit Egidius Durban era MCCLIIII (1216).-IIII Nns. Octob. obiit Dominicus de Artaxona. E. MCCCVIII (1270).

11. Nonis Decembris obiit Johannes de Botaiola Claviger major: E. MCCVII (1169).—XVI Kal. Julii ob. Azenarius Prior. E. MCCLII (1214).

12. VI Nns. Julii obiit Johannes Garsie de Arizala Prior major. E. MCCCXXXIX (1301).

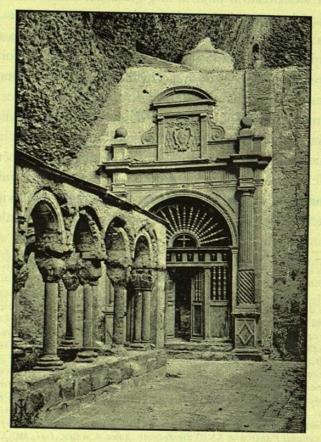
13. X secundo Kal. Madii obiit Jordanus Eximini de Nogara claviger major, anno MCCCC.-VI Idus Decembris obiit Arnaldus Helemosinarius. Era MCCXXXLVI (1248).

14. VIII Idus April. obiil Petrus Michael Prior Major. E. MCCCLXVI (1328).
15. XVIII Ks. septembris obiil Dominicus de Valle Prior de Ciella qui habet duo anniversaria. Era MCCCLXVIII (1330).

En los arcos del claustro:

- 16. Idibus Janrii, obiil Acenarius de Aruex qui dedit hic palatium de Villanova. Era MCCCI (1263).
- 17. Octavo idus septembris obiit Lupus infirmarius chi. pdi. (cenobii predicti). A. requiescat in pace. E. MCCCXIIII (1276).
 - 18. III idus Aprl. obiit Petrus de Arizala monachus. E. MCCCVI (1268).
 19. XVI Kls. Aprilis obiit Justinus eleemosynarius. E. MCCCXXXVI (1298).

interior, un espacioso nicho de labores no menos exquisitas aguarda aún el sepulcro que debió cobijar reservado, sin duda, á elevado personaje; y repartidos por el muro se leen antiquísi-



CAPILLA DE SAN VOTO EN SAN JUAN DE LA PEÑA

mos epitafios de abades que descansan bajo aquel pavimento, y cuya última morada embelleció de tal forma su sucesor el abad Juan Marqués, dejando consignada su memoria en una larga inscripción (1).

⁽¹⁾ Las seis inscripciones que en dicha capilla se leen referentes á abades de épocas muy distantes entre sí, dan margen á conjeturar que aquella sería su se-

Pero es fuerza confesar que en las montañas de San Juan hay algo que atenúa las impresiones del arte, y que se eleva sobre sus grandiosos recuerdos. La más imponente bóveda bizantina se desvirtuaría junto á la gigantesca curva de las rocas suspendidas; la más esbelta columnata gótica cedería la prez á los vastos bosques de pinos y abetos, que ora enderezan su copa cual altos botareles, ora la inclinan unos sobre otros formando airosos arcos; la fantasía misma, encadenada con dificultad á las lápidas para adivinar una gastada letra, vuela, á menudo, indócil por el libre horizonte; y los héroes de lo pasado no desfilan ante ella sino cual vaporosas y colosales sombras dignas de la decoración, que se desvanecen al aplicarles el escalpelo del crítico ó el lente del erudito. El goce sofoca allí el estudio, las impresiones borran casi las memorias; y de los elementos de vigor, independencia y elevación que caracterizan aquella naturaleza, se

pultura más común, y que el tiempo habrá consumido otros letreros. He aquí los que subsisten:

1.... Mart........ jus cenobii qui...... E. TCV (1067). Por el año se viene en conocimiento de que el abad allí sepultado y cuyo nombre ha desaparecido, es Galindo que fué el 18.º según el catálogo de Briz Martínez.

2. Hic requiescit servus Dei Abbas Aquilinus qui obiit in Era Millesima Centesima XIII (1075). Anima ejus requiescat in paçe. Amen. Es el 22.º del citado catálogo, y se distinguió por sus virtudes.

3. Hic requiescit Sancius abbas istius loci qui obiit in era TCXXIII (1085). Fué sucesor inmediato del anterior, y en su tiempo se verificó la traslación del cuerpo de San Indalecio discípulo de Santiago al monasterio de San Juan de la Peña.

4. Dnus. Joannes Marquesius qui fuit monachus et sacrista monasterii Sti. Victoriani, dein vero prior Sti. Petri de Taberna subjecti dicto monasterio, postea fuit prior....... cenobii Paniscolæ XVIII die decemb. anno à nativ. Dni. MCCCCXII per dominum papam Benedictum XIII... hanc capellam sub invocatione Scti. Victoriani... et per predictum dum. Johan... lapide posito in fundamento... anno à nat. Dni. MCCCCXX.... VIII die mensis novembris anno MCCCCXXXIII. El mal estado de esta larga inscripción sólo deja comprender que la última fecha es la de la muerte del abad, y que la primera ó la segunda es la de la erección y consagración de la capilla.

5. Hic requiescit Dnus. Franciscus de R... abbas istius cenobii qui cons. edificium et palacium de.... et obiit ultimum diem.... anno à nat. Dni. MCCCXCIIII. Según el año de su tallecimiento, este abad es el 57.º del catálogo, distinto de su antecesor Francisco de Raseto cuya muerte pone Briz Martínez en 1384.

 6.obiit Dopnus Johannes abbas istius loci era MCCCXI (1273). Es el abad 46.º del catálogo de Briz Martínez, aunque éste pone su muerte doce años más tarde. forma cada cual una epopeya magnífica é indefinible, comprendiendo, sin necesidad de la historia, que aquel es el sitio destinado á inspirar grandes empresas ó grandes contemplaciones, el escalón para lanzarse sobre la tierra como conquistador, ó elevarse á Dios cual anacoreta.

Dispersas en torno del monasterio, cual huellas de la vida cenobítica, asoman pobres ermitas en variada aunque siempre pintoresca situación. Desde su tajada cima la de San José domina los dos monasterios de San Juan y de Santa Cruz cada cual en su valle, enlazados un tiempo entre sí por vínculos religiosos; la de San Voto á orilla de la pendiente roca consagra el sitio donde un poder milagroso enfrenó su desbocado bruto; la de San Íñigo, dentro de una cueva y en el corazón del bosque, recuerda el retraimiento y los éxtasis y penitencias más ocultas del virtuoso monje, nombrado más tarde abad de Oña: y el nombre de Paco-Pardina evoca la idea del pequeño monasterio de San Martín allí existente en el siglo xi para monumento de la reparación de una injusticia. Habitábalo un anciano ciego llamado Gutiscol, capellán que había sido del rey Sancho el Mayor, víctima de perversos calumniadores y de la credulidad del monarca: aquella vivienda fué una tardía indemnización de los ojos que le sacaron, y á su muerte se agregó al de San Juan, cuyo hábito revistió últimamente.

Delicioso es, dejando vagar la planta á merced de la imaginación, trepar los aéreos picos, perderse en la espesura cerrada á los rayos y casi á la luz del sol, recorrer los estrechos senderos al borde de los precipicios, ver al piélago imitado por las nieblas en el fondo de los valles, y confundir el silbido del viento en el pinar con el bramido de las olas. Delicioso es estudiar á cada estación del año y á cada hora del día los arcanos y transformaciones de aquel fantástico país, alternativamente hórrido y risueño. Delicioso es seguir la circunferencia de la ancha cumbre, y desenvolver el panorama de su dilatadísimo horizonte, símbolo de su propia historia; contemplar al oriente sobre la ciudad de